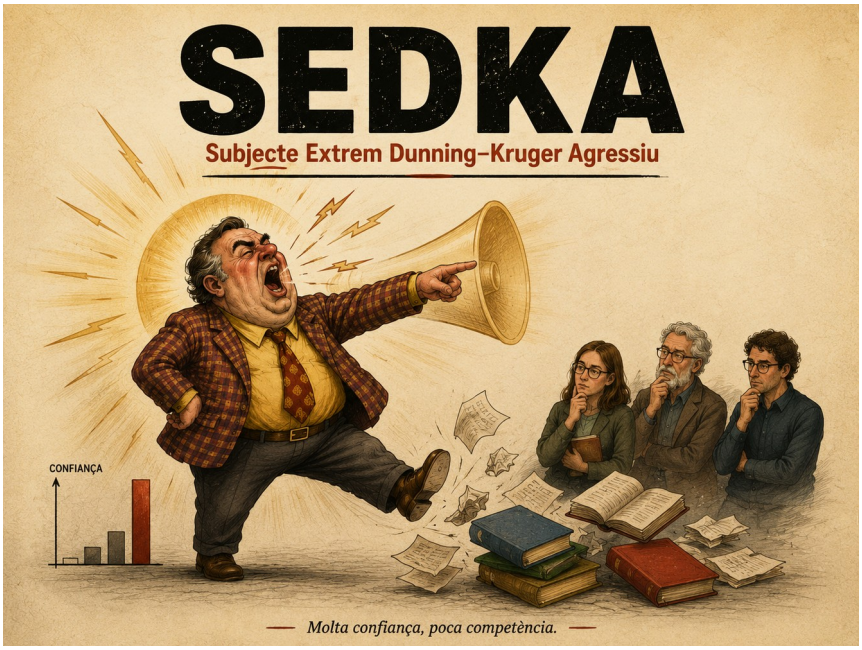
El Sujeto Extremo Dunning–Kruger Agresivo (SEDKA)

XEMA GATNAU



—

El efecto Dunning–Kruger describe, simplificando, la tendencia de algunas personas con poca competencia en un ámbito a sobreestimar sus propias capacidades, precisamente porque también carecen de los conocimientos necesarios para detectar sus propios errores.

El **Sujeto Extremo Dunning–Kruger Agresivo (SEDKA)** sería una forma exacerbada de este fenómeno.

No se limita a pensar que sabe más de lo que realmente sabe. Da un paso adicional: **considera ignorantes, ingenuos o estúpidos a los demás**, incluidos quienes disponen de más conocimiento, formación o experiencia que él.

El proceso puede resumirse así:

sé poco → no sé que sé poco → creo que sé mucho → considero ignorante a quien me contradice → convierto mi ignorancia en una posición de superioridad.

Esto introduce diversos elementos que van más allá del Dunning–Kruger convencional.

En primer lugar, hay **metaignorancia**: el sujeto no solo desconoce una materia, sino que desconoce el alcance de su propio desconocimiento.

En segundo lugar, aparece una **infravaloración activa del conocimiento ajeno**. La persona formada, el experto o simplemente alguien que argumenta con mayor profundidad puede ser percibido como alguien que "no entiende nada", que "se ha complicado demasiado" o que ha sido manipulado.

En tercer lugar, hay una forma de **agresividad epistémica**: la propia seguridad no se manifiesta únicamente como confianza, sino mediante ridiculización, desprecio o acusaciones de ignorancia contra los demás.

Finalmente, en su forma más extrema, la ignorancia puede llegar a convertirse en **identidad positiva**. El sujeto ya no considera una virtud saber más, sino ser "de la calle", "decir las cosas como son", "no necesitar libros" o confiar exclusivamente en aquello que denomina "sentido común".

Es aquí donde aparece la figura popular del **"garrulo orgulloso de serlo"**: no alguien que simplemente ignora muchas cosas, sino alguien que transforma esa ignorancia en autenticidad, orgullo y criterio de superioridad.

Este patrón puede observarse en contextos sociales y generacionales muy distintos. En determinados sectores de los *boomers* españoles puede resultar especialmente reconocible como tipo cultural —por la combinación de seguridad, apelación al sentido común y desconfianza hacia el conocimiento especializado.

Lo que define al SEDKA es una estructura mental concreta:

ignorar, ignorar que se ignora, sentirse superior por esa ignorancia y acusar de ignorantes a quienes pueden saber más.

Esta última inversión es probablemente el rasgo que mejor diferencia el **Dunning–Kruger agresivo** del simple Dunning–Kruger.